

VENTANA A MI COMUNIDAD



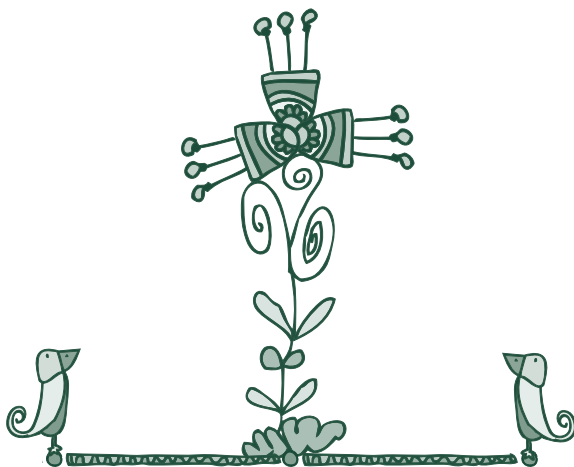
Esta primera edición fue reproducida para distribuirse en forma gratuita en todas las escuelas primarias del país, en el marco del convenio de colaboración celebrado entre la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y la Secretaría de Educación Pública.

Este programa es de carácter público, no es patrocinado ni promovido por partido político alguno y sus recursos provienen de los impuestos que pagan los contribuyentes. Está prohibido el uso de este programa con fines políticos, electorales, de lucro y otros distintos a los establecidos. Quien haga uso indebido de este programa deberá ser denunciado y sancionado de acuerdo con la ley aplicable y ante la autoridad competente.



El pueblo chontal de Tabasco

VENTANA A MI COMUNIDAD
EL PUEBLO CHONTAL DE TABASCO
Cuadernillo Cultural



COORDINACIÓN GENERAL DE
EDUCACIÓN INTERCULTURAL Y BILINGÜE



Primera edición, 2006

Luz María Chapela

Autora

Rodrigo Vargas

Portada, ilustración y diseño de la colección

Alfonso Rangel

Diseño gráfico

Raquel Ahuja, Leticia Aréstegui y Erika Romero

Coordinación y cuidado editorial

D.R. © 2006 Secretaría de Educación Pública
Coordinación General de Educación
Intercultural y Bilingüe
Insurgentes Sur 1685 piso 10,
Col. Guadalupe Inn. 01020 México, D.F.
Tel. 3003 6000 Exts. 24822 y 24834
<http://eib.sep.gob.mx>
correo-e: cgeib@sep.gob.mx

D.R. © 2006 Comisión Nacional para el Desarrollo
de los Pueblos Indígenas
Av. Revolución 1279, Col. Tlacopac,
Delegación Álvaro Obregón,
C.P. 01010, México, D.F.
<http://www.cdi.gob.mx>

Se autoriza la reproducción parcial o total de esta obra,
sin fines de lucro, siempre y cuando se cite la fuente.

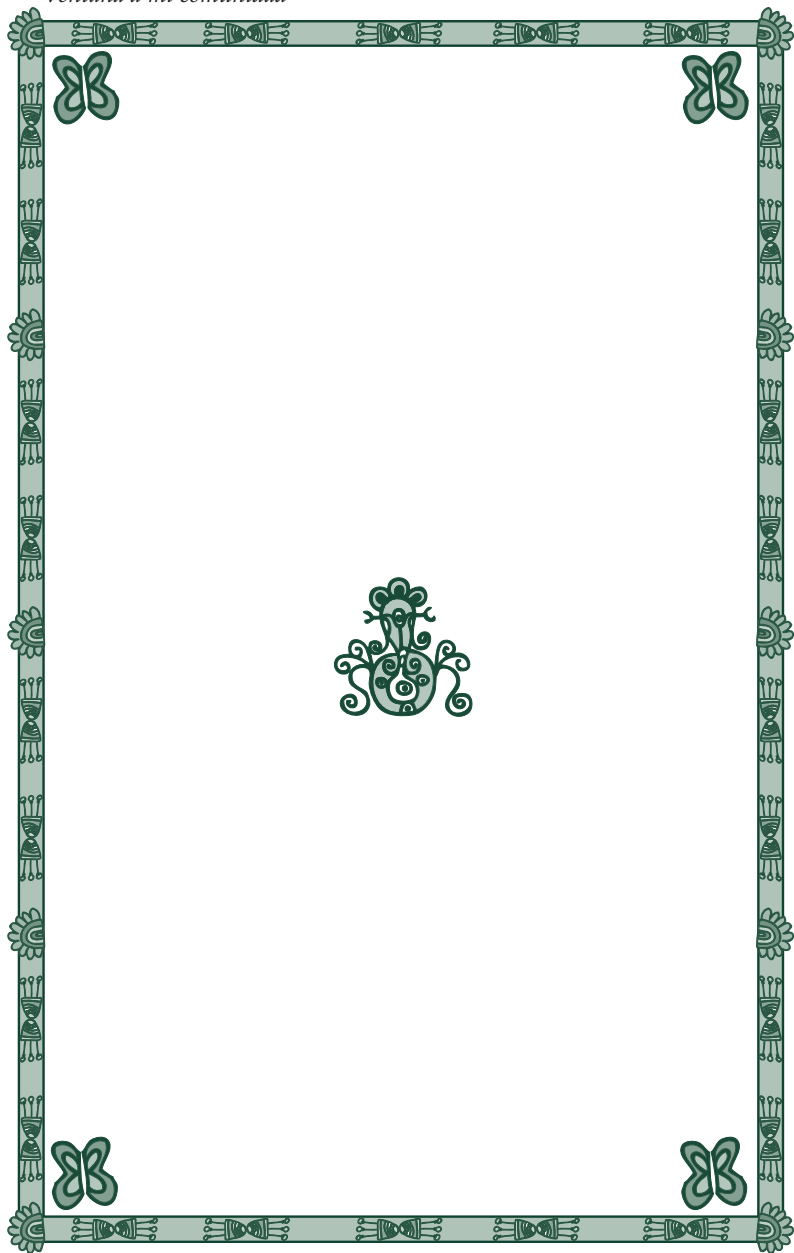
ISBN 968-5927-56-1 (CGEIB)

Impreso y hecho en México.



ÍNDICE

ACERCA DEL NOMBRE Y LA LENGUA	7
EN TABASCO	9
FAUNA Y FLORA	12
LAS CASAS CHONTALES	14
Los postes	14
Paredes y techos	14
Piso, fogón y tapanco	16
Hamacas y mosquiteros	17
La mano vuelta	18
UN POCO DE HISTORIA	19
Olmecas y mayas	19
Vecinos	20
Pirámides de ladrillo	22
Combates	23
ACTIVIDADES PRODUCTIVAS	25
Pesca	25
Los cayucos	28
Flautas y tambores	28
Tejidos	30
Las hicotetas	30
El maíz	32
La calabaza	34
El frijol	35
ENFERMEDAD Y CURACIÓN	36
ALGUNOS VALORES SOCIALMENTE APRECIADOS	38
LA RELIGIÓN ANTIGUA	41
SITUACIÓN ACTUAL	43
EL ORIGEN DEL BEJUCO	46



ACERCA DEL NOMBRE Y LA LENGUA



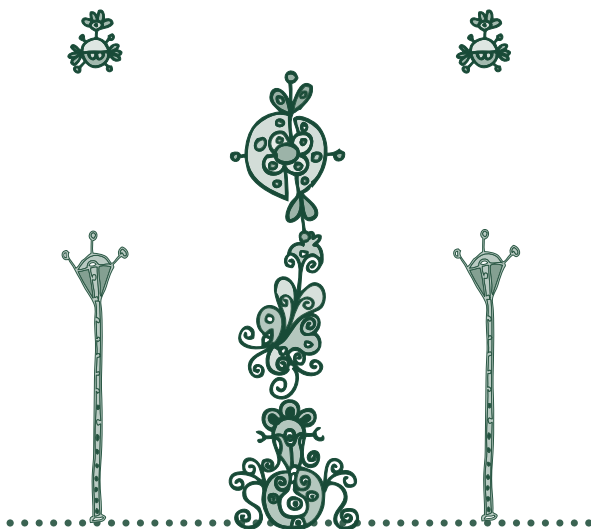
La palabra chontal es un término de origen náhuatl y significa “extranjero”, gente que no pertenece al grupo, gente desconocida. En general, el término chontal se usa únicamente para ubicar a este pueblo en el mapa de los pueblos indígenas de México.

Como un derivado de este nombre, a las personas que viven en Tabasco, indígenas y mestizas, se les dice de manera familiar “chocos”.

El nombre correcto de los indígenas a los que solemos llamar chontales es *aj yokot'ano'b* que significa "los que hablan la lengua original y verdadera". También es correcto decir *yokoyiniko'b* que significa "los hombres verdaderos".

La lengua de los *yokot'ano'b* pertenece a la familia maya, lo mismo que muchas otras lenguas del sureste como el *ch'ol*, el *tzeltal* o el *tojolabal*, entre otras.

Actualmente muchos chontales de Tabasco son bilingües, hablan *yokot* y español.



EN TABASCO



El estado de Tabasco tiene 17 municipios y, en cinco de ellos, se concentra la población chontal o *yokot'ano'b*: Centla, Centro, Jonuta, Macuspana y Nacajuca. Hay más de 130 comunidades chontales en este hermoso estado de la República Mexicana. Un poco más del 60% del total de la población indígena de este estado, habla la lengua chontal.

Las poblaciones *yokot'ano'b* del estado de Tabasco tienen nombres sonoros, por ejemplo: Tucta, Tapotsingo, Mazatuepa, Guaytalpa, Oxiacaque, Guatacalca, Olcuatitán, Guanasolo, Tamulté, Saloya o Quintín Arauz.

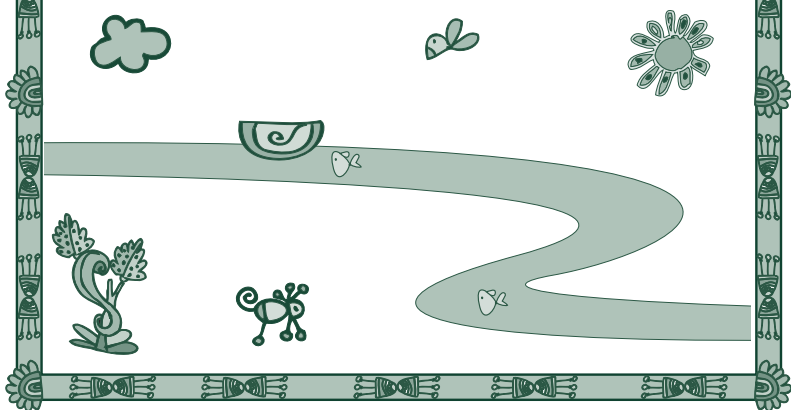
Esta última localidad, Quintín Arauz, está ubicada en una isla que se encuentra precisamente en el lugar en que confluyen los



ríos Usumacinta y Grijalva. Estos dos ríos unen sus caudales, terminan su viaje hacia el mar juntos, y desembocan en el Golfo de México, justo en el lugar en el que se encuentra el puerto de Frontera.

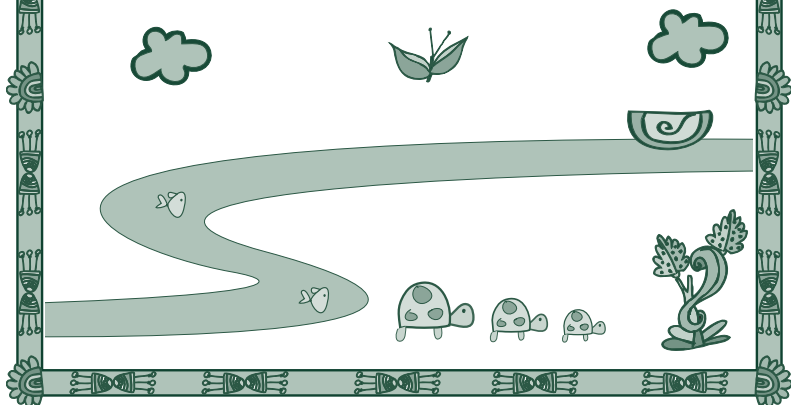
Por eso, una de las mejores maneras de llegar a Quintín Arauz, es embarcándose en lancha en la boca de Frontera, para navegar la corriente río arriba, hasta llegar a la isla en la que vive toda una comunidad chontal desde hace cientos de años.

En algunas regiones, una buena manera de viajar de comunidad en comunidad puede ser en cayuco, porque una de las zonas que habitan los *yokot'ano'b* es un verdadero



laberinto formado por canales, lagunas, corrientes sin salida y pantanos milenarios que se comunican entre sí formando redes intrincadas en las que, hasta hace apenas unas cuantas décadas, reinaban con toda su majestuosidad los lagartos y, con su gran elegancia, las iguanas.

Hay algunas comunidades construidas a orillas de las lagunas, como si fueran palafitos: con las casas elevadas sobre plataformas sostenidas por estacas. Estas casas se comunican entre sí por senderos de tierra cuando las aguas bajan y por puentes colgantes cuando las lluvias arrecian.



FAUNA Y FLORA



Nunca acabaríamos de hablar de los innumerables animales y plantas de la región chontal de Tabasco. Hasta existe una antigua canción que invita con razón: “vamos a Tabasco que Tabasco es un edén”. A pesar de que muchas especies están en peligro de extinción y de que las condiciones actuales de la ecología local son difíciles, todavía es posible encontrar algunos mamíferos diversos, como ocelotes, saraguatos o monos chillones, monos araña, ardillas, zarigüeyas, puercos espín, conejos silvestres y nutrias de río.

Entre las aves es posible ver con un poco de suerte, guacamayas, quetzales, colibríes, guacos, perdices, pavas de cresta, milanos, gavilanes, patos, garzas, martines pescador y chachalacas. También llegan a la región parvadas de aves migratorias que se alimentan con las nubes de insectos que, cada atardecer, toman posesión de la selva.

En las aguas hay mojarras, bagres, charales, almejas, paletas, bobos, caracoles, ranas, camarones, piguas, caimanes, cocodrilos, tortugas y el famoso pejelagarto que tiene cabeza de lagarto y cola de pez. Muchos dicen que este pez es una auténtica belleza.

También hay abejas, avispas, hormigas de todos colores y tamaños, y abundantes serpientes, algunas sin veneno, como la masacúa o la boa y otras muy venenosas, como la terrible nauyaca, algunas corales o la cabeza de diamante que es una extraña cascabel tropical.

A la orilla de los pantanos hay helechos, lianas, bayas, orquídeas, mangle rojo, mangle negro o mangle blanco, popales, tules, jahuactes y, sobre la superficie del agua, jacintos.

Hay árboles altos, como caoba, macayo, laurel, bari o cedro. Hay árboles de tamaño menor, como macuilí, higuera, hule, palma real, palma de corozo o palma abanico. Hay árboles chaparros, como el árbol de pan o el plátano. Y, entre todos los árboles, luce majestuosa la ceiba, la madre de la selva.



LAS CASAS CHONTALES



LOS POSTES

A pesar de que en estos días abundan las casas chontales construidas con cemento, aún existen algunas casas tradicionales. Éstas están hechas con postes de madera dura que se cortan en la luna llena, para que no se apolillen. Lo mejor es que sean de tatuán. Pero si no hay, pueden ser de otros árboles, como macuilí, guásimo, tucuy o coco.

PAREDES Y TECHOS

Las casas tienen paredes de jahuacte y techos de palma hermosamente tejida. Se usa palma larga de coyol, o palma redonda de sabal.

Cuando uno está bajo un techo chontal y mira hacia arriba, tiene la sensación de estar mirando las olas de un mar dorado. Los techos tienen un suave movimiento causado por la ondulante manera en la que los constructores tejen las palmas.

Los techos son muy altos y tienen una pendiente inclinada que permite la circulación del aire. En una casa chontal, el aire siempre está en movimiento, siempre está abanicando.

Las casas de los *yokot'ano'b* no tienen ventanas porque las rendijas que quedan entre las varas de jahuacte que forman las paredes, dejan pasar suficiente luz. Si algo hay en Tabasco, es luz de sol radiante. Carlos Pellicer, un célebre poeta tabasqueño del siglo XX expresa así esta luminosidad:

*Trópico, para qué me diste
las manos llenas de color.
¡Todo lo que yo toque
se llenará de sol!*



También tenemos el testimonio de un poeta chontal contemporáneo que escribe:

*Así rezó la oración de aquel hombre en Tabasco, a las tres de la tarde:
"nube, ¡protégeme!"*

PISO, FOGÓN Y TAPANCO

El piso es de tierra y el fogón tiene su techo aparte, está fuera de la casa. Con el calor ardiente de Tabasco, lo último que una familia quiere es estar cerca del fuego.

Las casas tienen un tapanco que se usa como almacén y también como refugio contra las inundaciones. Los *yokot'ano'b*, en casos de emergencia, suben a los tapancos todas sus pertenencias y también sus más preciados animales. Mientras bajan las aguas.

Detrás de una casa chontal tradicional, volteado boca abajo, siempre se encuentra un cayuco, reposando.

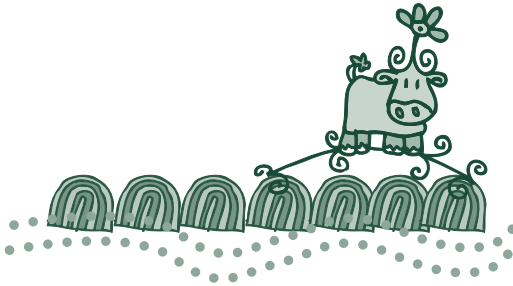


Un gran escritor de Tabasco, Andrés Iduarte, en sus memorias nos cuenta:

Durante toda la noche bramó el río, allá lejos. A la mañana siguiente, al bajarme de la hamaca, me encontré con la casa llena de agua.

Susto para nuestros padres, alegría para los chicos sobre todo cuando el nivel del agua alcanzó medio metro dentro de la casa.

Porque eso significaba que afuera se podía navegar.



HAMACAS Y MOSQUITEROS

Los yokot'ano'b, con frecuencia, duermen en hamacas, para lograr frescura. Algunas veces duermen en camas cubiertas con petates, sin

colchones, para evitar el calor. Y siempre duermen con mosquiteros porque si no los usaran, no lograrían dormir a causa de los inmensos ejércitos de mosquitos, ansiosos de chupar un poquito de sangre.



LA MANO VUELTA

Cuando una familia necesita una nueva casa, todos los vecinos se organizan para construirla según la antigua costumbre de la “mano vuelta”. Siguiendo esta costumbre ancestral, toda la comunidad está atenta y responde a las necesidades de los otros, con la confianza de que, cuando ellos tengan una necesidad, la comunidad entera vendrá a ayudarlos. El encargado de organizar la mano vuelta se llama “conocedor”.

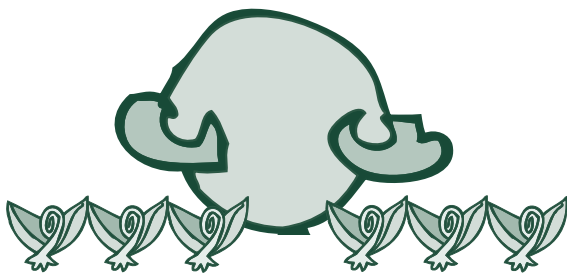
La mano vuelta también se usa para la siembra y la cosecha.

UN POCO DE HISTORIA

OLMECAS Y MAYAS

Hasta donde sabemos, los olmecas fueron los primeros pobladores del territorio en el que ahora viven los chontales. Este pueblo ancestral tuvo su mayor desarrollo dos mil años antes de la era cristiana.

De esta cultura olmeca nos quedan unas maravillosas cabezas gigantes de piedra con ojos misteriosos. Parece como si las personas que las hicieron hubieran tallado en ellas sus propias miradas. Hay quien dice que estas cabezas legendarias aún respiran, aún quieren decirnos algo. Si un día tienes la oportunidad,

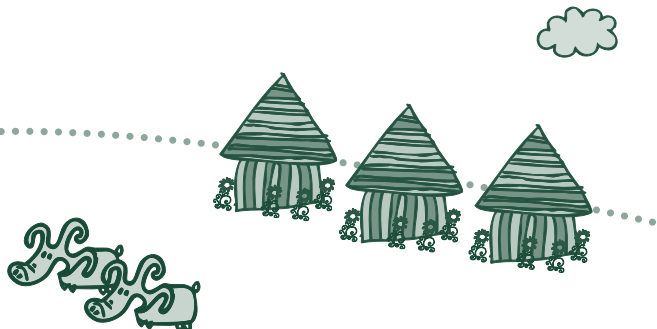


visita el museo de La Venta, en Tabasco o el museo de Antropología de Xalapa. Ahí podrás contemplarlas y saber qué te dicen esos ojos hermosos y ese inmenso tamaño.

No se sabe a ciencia cierta si los *yokot'ano'b* descenden de los olmecas. Esto no se ha comprobado. Lo que sí podemos decir es que los chontales de Tabasco tienen su origen directo en la cultura maya que tuvo su apogeo, según calculan los arqueólogos, alrededor del siglo III de nuestra era. El esplendor de los mayas, también fue el esplendor de los chontales.

VECINOS

Sus vecinos fueron los poderosos zoques, los *ch'oles* y los mayas y, de acuerdo con algunos vestigios arqueológicos, también los toltecas estuvieron en contacto con los mayas-chontales.



Los antiguos *yokot'ano'b* fueron magníficos comerciantes marinos. Dominaron los puertos marítimos de Pontonchán, Xicalango (muy cerca del actual puerto de Frontera) e Itzamkanac, junto al río Candelaria que actualmente está en el estado de Campeche. Desde ahí salían rumbo a Centroamérica y el Caribe naves cargadas con pieles de jaguar, telas de algodón, cacao y jade.

Los aztecas, atraídos por estos puertos florecientes, tuvieron una fuerte presencia en la región chontal. Los *yokot'ano'b* establecieron tratos comerciales con los aztecas. Por eso, en la época en la que llegaron los españoles a Tabasco, una buena parte de la población chontal era bilingüe: hablaba *yokot* como primera lengua y náhuatl como segunda.



PIRÁMIDES DE LADRILLO



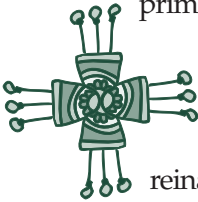
En Tabasco hay zonas arqueológicas que nos hablan de la antigüedad chontal. Uno de los sitios más espectaculares es Comalcalco en donde, en medio de la planicie selvática, se elevan unas delicadas pirámides curvas formadas por ladrillos. Como en la región las piedras eran escasas, los mayas-chontales inventaron los ladrillos para construir sus centros ceremoniales.

Todavía fabrican ladrillos en la región siguiendo la técnica ancestral. Sacan lodo del fondo de lagunas y pantanos, meten el lodo en moldes rectangulares para obtener la forma de ladrillo, secan al sol las piezas formadas y luego las cuecen en hornos de leña. Así obtienen los ladrillos.



COMBATES

Hernán Cortés llegó a la región chontal en las primeras décadas del siglo XVI. Hubo etapas de paz entre las tropas de Cortés y los mayas-chontales. En el año de 1519 Cortés y Tabasco, el señor *yokot'an* que reinaba por aquellas épocas, se dieron un famoso abrazo político para sellar una tregua.



Los chontales regalaron a Cortés, como signo de amistad, a Malinali, conocida también como doña Marina, Malintzi o Malinche. Ella hablaba con fluidez maya y náhuatl. Tal vez por eso le resultó relativamente sencillo aprender una tercera lengua: el español. Malinali se convirtió en la intérprete de Cortés.

Sin embargo, la amistad entre chontales y españoles no duró mucho, se desató la guerra y, en la tristemente célebre batalla de Centla, Cortés logró la rendición de los *yokot'ano'b*.



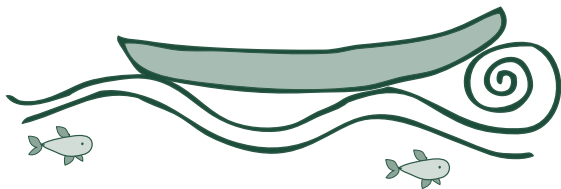
Durante los primeros años de la Colonia, en las costas del Golfo de México, los españoles sufrieron numerosos ataques de los ejércitos holandeses, ingleses y franceses y los chontales participaron en estos combates.

También los piratas asolaron la región, pues entraban al territorio *yokot'an* en busca de esclavos.



Con todas estas luchas y por las enfermedades que trajeron consigo los europeos, para el siglo XVII había desaparecido más del 90% de la población maya-chontal y no es sino hasta mediados del siglo XIX que esta población comienza a recuperarse.

ACTIVIDADES PRODUCTIVAS



PESCA

Una de las actividades que más fama han dado a los chontales de Tabasco es la pesca en cayuco y con atarraya. Tener una buena atarraya es motivo de alegría para una familia. Los *yokot'ano'b* también pescan con redes finas y con arpones, cuando la luz de la luna los guía en sus incursiones.

Hay un oficio importante relacionado con la pesca: el oficio de patrón. El patrón es el capitán de las flotas que se organizan para salir en busca de peces.

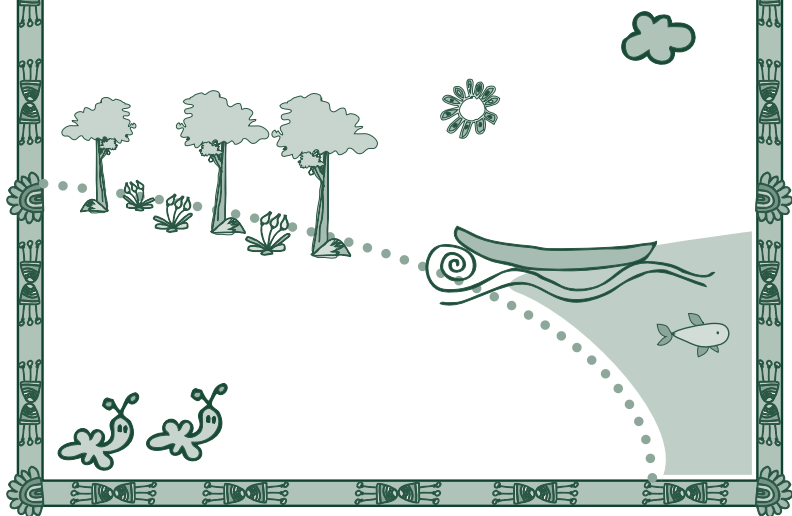
Al patrón lo eligen los de más experiencia. Tiene que conocer mejor que muchos todas las

técnicas necesarias, las antiguas y las modernas. Tiene que conocer bien los ríos, los manglares, las lagunas, los tiempos de las aguas, los hábitos de los peces y sus ciclos vitales.

Tiene que ser capaz de organizar y conducir a todos con energía, con liderazgo.

Pero necesita otras cualidades importantes: energía, paciencia, honradez y buen humor. Porque él es el encargado de mantener en alto el ánimo de los pescadores mientras están lejos de sus familias, lejos de sus pueblos.

Una cosa más, el patrón tiene que ser un buen relator de cuentos. Éste es uno de los cuentos tradicionales que narran los patrones durante sus viajes de pesca.



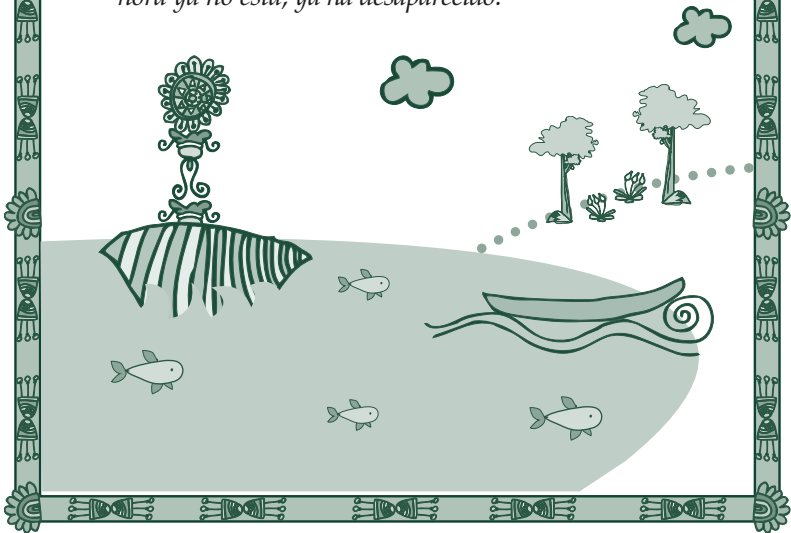
El encanto de la laguna

Dicen que en la Laguna de San Pedro hay un encanto. Dicen que cada Semana Santa sale un barco gigante en medio de la laguna.

Es un barco grandísimo, como los que llegaban antiguamente al puerto de Xicalango para embarcar plátanos. Así de grande. Y sale el meritito Viernes Santo.

Dicen que, cuando aparece, la laguna se llena con una gran iluminación, con un gran fuego que alumbraba. Cuando aparece la iluminación, el barco pasa atravesando la laguna.

Pasa despacio y no dilata mucho, en menos de una hora ya no está, ya ha desaparecido.



LOS CAYUCOS

Los cayucos para la pesca se rentan entre vecinos pero, entre amigos, se prestan. En las comunidades chontales todos saben manejar un cayuco: niñas, niños, hombres, mujeres y ancianos.

Cuando están hechos con árboles grandes, los cayucos pueden llevar hasta 15 o más personas. Pero si los árboles son angostos, no llevan más de tres o cinco.



FLAUTAS Y TAMBORES

Los *yokot'ano'b* fabrican sonoros tambores que los han hecho famosos. Y *tunkules*, que son tambores especiales, para las fiestas ceremoniales. Los hacen ahuecando troncos de árbol a los que amarran cueros de vaca bien estirados. Si los tambores son grandes,

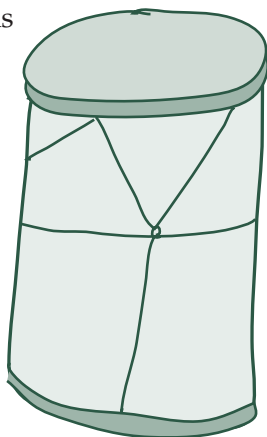


su sonido es grave. Si son chicos, su sonido es agudo. A los tambores chicos se les llama requintos.

Los mayas-chontales también fabrican flautas.

Las hacen con trozos de carrizo a los que hacen seis perforaciones chicas y una grande, cerca de la boquilla. Para conseguir el sonido exacto, ponen cera en la boquilla. Le ponen cera hasta que la flauta suena como ellos quieren.

Con tambores y flautas acompañan sus mejores danzas, como la del tigre que es una de las más famosas. También bailan el “baila viejo” en el que imitan los movimientos de los ancianos, el “baile de la siembra” en el que imitan los movimientos de los sembradores o el “baile del caballito” en el que hacen una recreación bailada de la Conquista.



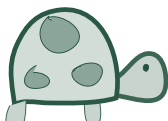
TEJIDOS



Con cañita y bejuco, los chontales hacen cestas para la pesca del camarón, redes toscas para acarrear productos, redes finas para la pesca fina, y atarrayas. Hacen redes colgantes que les sirven como cuna para los bebés y para conservar los alimentos fuera del alcance de los animales. También tejen petates y sombreros con cañita, una planta cuyo nombre científico es *Cipreus giganteus*.

LAS HICOTEAS

Una de las actividades productivas del pueblo chontal es la pesca de lo que en la región se conoce como “las conchas”, o sea, las tortugas hicoteas. Los *yokot'ano'b* conocen muy bien los ciclos de vida de estas tortugas y saben cómo cuidarlas. Éste es el relato anónimo de un conocedor *yokot'an*.



La vida de las hicotetas

Las conchas tienen su veda. En marzo y todo el tiempo que dure la veda no se pueden pescar. Tampoco atrapamos a las tortugas grandes que tienen huevos.

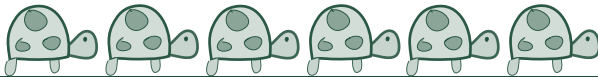
En las orillas de los montes saltan las hicotetas a poner sus huevitos. Abren un huequito en la tierra o en la arena para depositar sus huevos. Nosotros sabemos cómo brotarán, sabemos cuándo llega su tiempo.

El calor de la arena y de los rayos del sol hacen que los huevos se vuelvan hicotetas.

Luego brotan. Salen muchísimas.

Tan luego como salen del huevo y de la arena, las hicotetas buscan el agua para protegerse de los animales, porque hay animales que se las comen así de chiquitas.

Y cuando las hicotetas que llegan a ser grandes maduren, también saltarán a la tierra para poner más huevos, para que sigan reproduciéndose cada vez, cada vez, cada vez... y para siempre.



EL MAÍZ

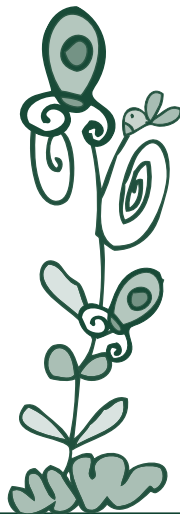


Como el suelo de la región chontal es fértil, las personas logran dos y hasta tres cosechas de maíz al año. Las mismas plantas silvestres de lo que se conoce como acahual, al podrirse, abonan la tierra.

Hay una siembra que se llama tornamil que se siembra en la tierra sin quemar. Otra siembra que se conoce como milpa de año se siembra en terrenos previamente quemados, para eliminar toda clase de plantas potencialmente dañinas para la milpa.

Así como las casas chontales se construyen con mano vuelta, la milpa también se siembra con mano vuelta, es decir, con la ayuda de todos los vecinos y bajo la coordinación del que más sabe.

Para limpiar el suelo antes de la siembra, cuando no lo queman, los chontales usan el machete y el garabato (gancho con el que se agachan las hierbas para



que las corte el machete). Como el terreno es pantanoso, para sembrar usan un bastón puntiagudo con el que hacen hoyos en el suelo para depositar los granos de maíz en cada uno de ellos. A este bastón en Tabasco se le conoce con el nombre de macana y en otras regiones se le llama coa.



El trabajo en el campo se realiza desde las cuatro de la mañana y hasta el medio día, porque después, el sol está alto y sus rayos resultan insoportables.

Algunos dicen que cuando el maíz se siembra en el cuarto creciente de la luna, las cañas y las mazorcas crecen mucho, y dicen que cuando se siembra en luna llena, las mazorcas salen completamente llenas de granos abundantes. Pero dicen que nunca jamás se debe sembrar cuando la luna está decreciendo porque el maíz, así, no se desarrolla.



La milpa tiene algunos enemigos naturales que la destruyen y no la dejan crecer: la



gallina ciega, insecto hambriento que perfora la caña; la ardilla que aparece cuando la milpa ya tiene elotes; el chico, una especie de gato silvestre que, junto con el mapache y el loro, se comen el maíz maduro. Por eso, los campesinos tienen que visitar la milpa a diario, para cuidarla bien.

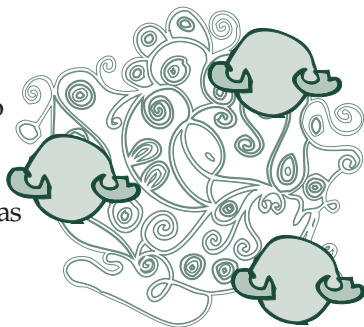
LA CALABAZA



Otro de los productos que siembran los chontales es la calabaza. Para sembrarla, ponen a secar las semillas a la luz del sol radiante. Luego las siembran en la milpa, junto con el maíz. La calabaza y el maíz crecen juntos, se acompañan.

Una vez que crece la calabaza, hay que quitar todas las hierbas que salen de manera natural. No hay que dejar ni una sola porque devoran la milpa. La calabaza se riega desde abajo, no por encima.

La calabaza se come hervida con azúcar o guisada con frijoles y cilantro. Las semillas secas tostadas sobre un comal son muy sabrosas.



EL FRIJOL

A diferencia de otras regiones de México en las que el frijol se siembra en la milpa, en Tabasco es frecuente encontrar sembradíos de frijol. Los chontales siembran frijol pech, frijol de vara y otro que se conoce como frijol pelón.

Siembran frijol dos veces al año, en junio y en septiembre. Antes de sembrarlo arrancan todas las hierbas del campo, todo lo que se conoce como monte.



Siembran el frijol de hoyo en hoyo, usando la misma macana que usan para sembrar el maíz. Hacen un hoyo cada 25 centímetros para que, al brotar las semillas, las plantas no salgan ni muy lejos una de la otra, ni muy apretadas.

Al cosechar, para obtener la semilla, las plantas se tienden sobre petates y se pisan y se machacan para que las semillas se separen de las vainas. Luego ya se encostalan.

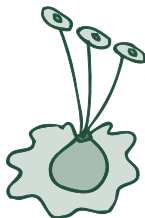


ENFERMEDAD Y CURACIÓN



En la región chontal abundan las enfermedades. Debido a las condiciones del clima, a la humedad, a la abundancia de cuerpos de agua estancados, hay muchos casos de disentería, malaria, tuberculosis, dengue o paludismo.

Para muchas de estas enfermedades, los enfermos acuden a los centros del sistema nacional de salud pública. En el estado de Tabasco hay clínicas y centros de salud en todos los municipios y, por ser un estado relativamente pequeño, los enfermos más apartados pueden llegar en menos de 24 horas a los hospitales de ciudades grandes como Villahermosa, Frontera o Nacajuca.



También recurren a la medicina tradicional, que está muy extendida en la región. Hay especialistas en, por ejemplo, masajes, ensalmes, huesos o herbolaria.

Los *yokot'ano'b* consideran que las enfermedades están relacionadas con una ruptura del orden cósmico, con alguna ofensa a los seres sobrenaturales. Por eso, los médicos tradicionales ofrecen sus servicios al aire libre, en el campo, porque ahí moran los dueños, los dioses de la tierra.



En Chiapas existe un santuario muy famoso entre los *ch'oles* y los chontales, es el templo del señor de Tila.

A este señor le hacen grandes promesas los enfermos pidiendo curación. Y lo visitan en peregrinación una vez al año.



ALGUNOS VALORES SOCIALMENTE APRECIADOS



Una persona *yokot'an* cobra prestigio ante su comunidad poco a poco y por distintas razones.

Familia extensa. Pertenecer a una familia extensa da prestigio. Las familias extensas (formadas por padre, madre, hermanos, abuelos y abundantes tíos y primos) tienen sistemas de organización que les permiten mejores logros y, por esto, enriquecen a las comunidades. Además, la cultura y la lengua se transmiten mejor en las familias extensas.

Proyectos económicos. Ser hábil para realizar proyectos económicos, conseguir recursos y encontrar mercados para vender los productos también da prestigio porque permite a las comunidades organizar sus esfuerzos de acuerdo con los consejos de los especialistas, para lograr mejores resultados.



Oficios. Tener un don especial, una gran destreza para algo, da prestigio. Los músicos, los médicos, los cayuqueros, los patrones, los conocedores, los maestros y las maestras de escuela, los licenciados, los constructores, los pescadores que hacen su oficio con destreza, gozan de un gran prestigio. Cuando una persona tiene un talento especial y lo desarrolla, se dice que es consentida de los dueños o los señores de la Tierra. Por eso, la comunidad también la consiente.

Ancianidad. Tener muchos años da prestigio. Tanto las abuelas como los abuelos gozan de un gran respeto porque han acumulado muchos conocimientos, han visto muchas cosas, son sabios y pueden aconsejar a los más jóvenes, porque su mirada ve más allá, ve a donde los jóvenes no pueden mirar todavía, por su corta edad.



Seriedad. Tener seriedad en la vida personal da prestigio. Ofrecer la palabra frente a otros y cumplirla, estar al día en los asuntos administrativos, cuidar a la familia y satisfacer sus necesidades son puntos que las comunidades valoran.



Deportes. Los jóvenes deportistas, hombres y mujeres, gozan de gran prestigio cuando sobresalen en sus actuaciones. Son la alegría de las comunidades. Los sábados, los domingos, no hay quien resista la tentación de ir a ver un partido de basquetbol cuando una de las estrellas locales está programada. La cancha hace las veces de plaza que reúne a las personas quienes, con frecuencia, después del partido y con el acompañamiento de discos grabados o de tamborileros, terminan bailando.



Mujeres y hombres. En las comunidades *yokot'ano'b*, tanto los hombres como las mujeres pueden tener prestigio y merecen respeto. Las mujeres son valoradas como consejeras. A ellas se les pide consejo cuando se quiere tomar una decisión. Sus puntos de vista son muy bien valorados. En general, las mujeres chontales gozan de amplias libertades.

Niñas y niños. En las comunidades *yokot'ano'b*, los niños son siempre bien amados y bien recibidos. Pueden entrar a todos los lugares a los que van los adultos. Incluso son invitados a las asambleas, "para que vayan aprendiendo desde chiquitos". Es común que a los niños chontales se les trate con cariño y que los adultos les hagan juguetes, para que estén contentos.



LA RELIGIÓN ANTIGUA



En la antigua religión de los *yokot'ano'b*, existen los dueños de la tierra. Ellos son los que protegen a la naturaleza y se encargan de mantener la armonía entre las plantas, las aguas, los animales y las personas. Esta religión pide una estrecha comunicación con el entorno. Existe un nombre con el que se puede llamar a estos dueños: *yumkaa*. Hay otros que usan el nombre de *chimbompan*.

Existen los dueños de la tierra, ellos, además de proteger a la tierra, son los encargados de transmitir su sabiduría a las personas. Pero no a todas, por razones que nadie conoce, se ponen en contacto con algunas personas únicamente. Les enseñan la ciencia del ecosistema y sus ciclos de vida y también la ciencia de la agricultura.

Los dueños del agua son capaces de levantar una tromba con su voluntad y grandes remolinos. Ellos son los encargados de abrir y cerrar las compuertas de las aguas, para regularlas. Y son los encargados de la pesca y de los peces.



Hay una dueña especial y se le conoce con un nombre propio: *Ix Bolom*. Ella es la diosa de la luna y la fertilidad. Vive al otro lado del mar y es visitada por unos seres voladores que se visten de rojo, tienen una gran fuerza física y pasan al atardecer con un silbido tenue. Vuelan de oeste a este. Son los hombres tigre o los macaguas. Todos los dueños, todos los señores de la tierra, el agua, la luna o el manglar, son inmortales y, como han vivido muchos años, tienen mucho conocimiento, tienen sabiduría.

Los *chimbompan* tienen su morada en la selva, el monte alto o el matorral. También pueden vivir en los troncos de las ceibas gigantes o en los belloterros. Pero nunca en lugares abiertos como son los potreros.

A medio camino entre los dioses y las personas, en el mundo chontal existe una señora misteriosa, la *Ixtabay*. Por las noches camina llorando, sin rumbo fijo y extravía a los viajeros nocturnos de la selva.

Para festejar a los dueños, las familias no pueden ofrecer alimentos en los trastes normales. Fabrican cantaritos chiquitos y jicaritas. Ahí les sirven las ofrendas. Siempre sobre vasijas de madera porque a los dueños no les gusta el hierro, la porcelana o el peltre.

SITUACIÓN ACTUAL



En nuestros días, la lengua y la cultura *yokot'ano'b* atraviesan por un momento sumamente delicado.

La llegada de los ganaderos y los petroleros a la región ha resultado mortal para la flora y la fauna.

Los petroleros hicieron grandes presas para producir energía eléctrica y, como desde esas presas controlaron a voluntad las alzas y bajas del nivel de los ríos y pantanos, alteraron los movimientos ancestrales de las aguas. Esto afectó los ciclos reproductivos de los animales.

Las aguas de las lagunas están contaminadas con aceite y productos químicos diversos. Los peces de agua dulce murieron en su mayoría, quedan muy pocas especies. En el mar, los derrames de aceite y ácidos alteraron el hábitat de, por ejemplo, los robalos o los tiburones, especies que antes proporcionaban ingresos y alimento a los pescadores. Los ganaderos, como necesitaban pastos para sus animales, talaron



grandes extensiones de selva y las redujeron a inmensos pastizales que impiden el crecimiento de las especies vegetales y animales que podrían iniciar el resurgimiento de la selva. La selva, como ecosistema, ha desaparecido en Tabasco.

Sabemos que las culturas son maneras que tienen los pueblos de responder a la vida, a la geografía, al clima, a la naturaleza. Y son maneras que tienen los grupos humanos de relacionarse entre sí, de organizarse, de trabajar, de hacer productos, de hacer fiestas. Pero como el entorno ha cambiado, los *yokot'ano'b* ya no pueden vivir de la misma manera en la que vivieron antes.



Las familias extensas, antes tan valoradas, han disminuido. Muchos chontales han tenido que migrar a otras localidades en busca de trabajo. Los jefes de familia ya no son maestros de oficios prestigiados, ahora son empleados que trabajan en la construcción de caminos y carreteras o en las muchas plantas petroleras de la región. Ahí donde antes se valoraban las aves, los mamíferos, las orquídeas y las maderas preciosas, se otorga valor al plástico y al petróleo. Incluso existe en la región un poblado llamado Ciudad Pemex, así, como suena.

Llegó un momento en el que los padres de familia prohibieron a los niños el uso de la lengua *yokot*. Querían que sus hijos aprendieran a hablar el español lo más pronto posible, porque se daban cuenta de que ése era el idioma que necesitarían para conseguir empleos asalariados.

Ahora, en la Secretaría de Educación Pública hay programas especiales para recuperar la lengua *yokot*. Sin embargo, no es sólo la lengua la que necesita recuperarse, es también la cultura que necesita renovarse, reconstituirse y surgir como algo nuevo y recreado. Y, para esto, es necesario dar nueva vida al hábitat. Hay algunos programas que buscan la recuperación de la pesca. Por ejemplo, hay algunos proyectos en la región de Centla que cultivan y reproducen ostiones, de manera programada. Hay otro proyecto en Tucta en donde siembran, cultivan y cosechan, con técnicas modernas, peces comestibles de alto rendimiento, como la tilapia y la castarrica.

Tal vez una de las respuestas esté en proyectos que impulsan, desde su propia cultura, algunas comunidades *yokot'ano'b*. Como es el caso de la radiodifusora llamada "La voz de los chontales" que fue fundada en 1980 en Nacajuca y que transmite desde hace más de 20 años, en *yokot* y en español, las ideas, los cantos, las leyendas y las esperanzas de los *yokot'ano'b* contemporáneos.



EL ORIGEN DEL BEJUCO

Leyenda chontal



Los más viejos cuentan que, hace mucho tiempo, había una abuela buena. También había un brujo malo y los dos vivían en un mismo pueblo.

La abuela era una gran curandera que curaba el calentamiento de la cabeza, los dolores de huesos, los empachos, los encantamientos y los espantos. También era capaz de curar los hechizos que hacía el brujo malo.

Por eso el brujo quería matarla.



Una noche, la buscó y la atacó: se convirtió en puerco espín y le clavó sus espinas en la espalda. Luego se convirtió en jabalí de monte y le enterró los colmillos, para rematarla.

La abuela buena supo que iba a morir. Entonces, decidió hacer todavía algo más por su pueblo: le dejaría en recuerdo una nueva planta para ayudarlos en sus trabajos.

En medio de su agonía, logró que le creciera un cabello largo y fuerte que empezó a enredarse alrededor de los troncos, hasta alcanzar las ramas de los árboles.

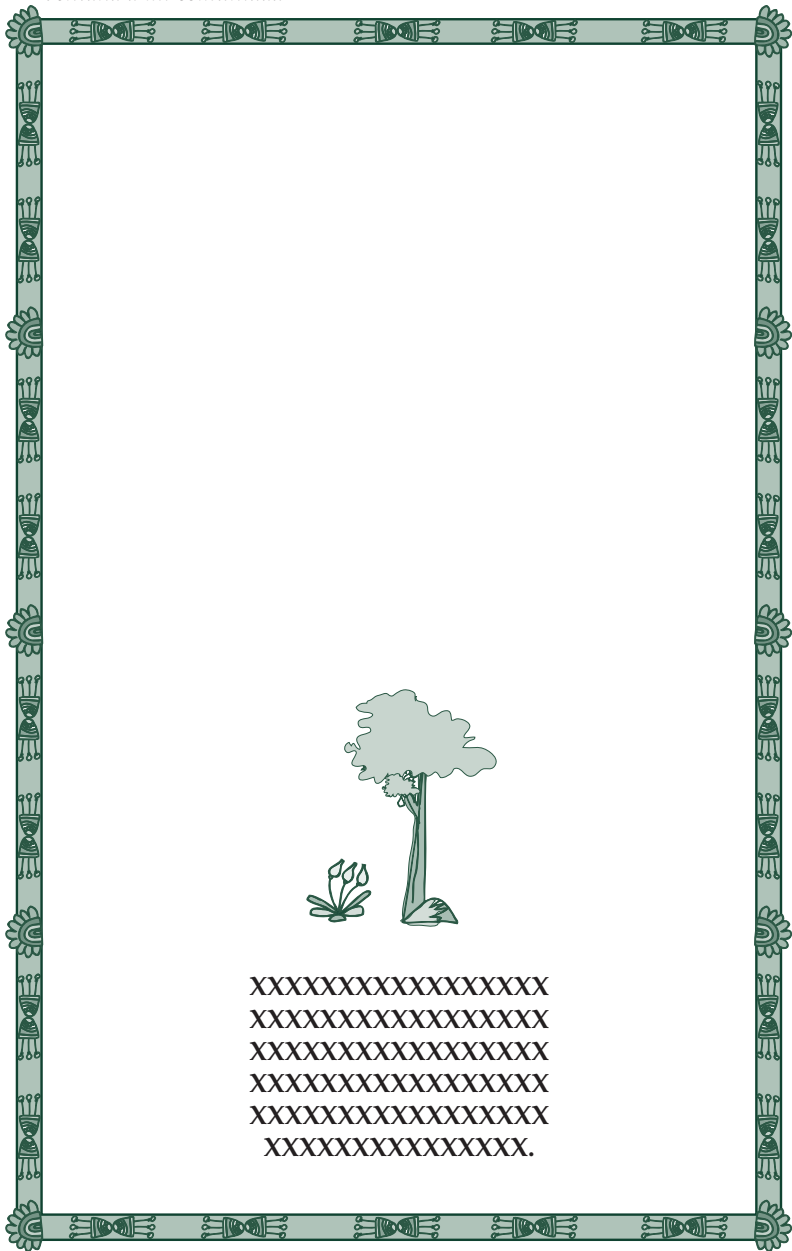
Antes de morir, alcanzó al brujo con este cabello milagroso y lo atrapó, lo amarró y lo asfixió hasta verlo morir.

¡El pueblo ahora estaba libre de sus embrujos y hechicerías fatales! ¡Y había nacido el bejuco, habían nacido las lianas!

Desde ese día, cuando un campesino quiere un poco de bejuco, por ejemplo, para amarrar las palmas del techo de su casa, para tejer un canasto o para amarrar una carga pesada, solamente le ruega a la anciana: “abuelita, ¡dame un trozo de tu cabello mágico!”.

Entonces, la ancianita despierta, suelta la liana que el campesino necesita y vuelve a dormir su sueño eterno, el sueño tranquilo de los que han hecho un bien a su paso.





XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX.